

## El engaño de la salvación de las obras por T.A. McMahon

*No frusto la gracia de Dios: porque si la justicia viene por la ley, entonces Cristo está muerto en vano. - Gálatas: 2: 21*



Cuando comparamos el cristianismo bíblico con las religiones del mundo, usando las Escrituras para guiarnos, vemos que la brecha entre ellas es insalvable. De hecho, uno se ve obligado a concluir que en realidad solo hay dos religiones en el mundo: el cristianismo bíblico y todas las demás religiones. (Nota: me refiero al cristianismo bíblico como una "religión" solo con fines comparativos: una religión es un sistema de creencias hecho por el hombre, mientras que el cristianismo bíblico es lo que Dios ha revelado a la humanidad).

Estas dos "religiones" se distinguen principalmente por lo que enseñan sobre la salvación: cómo se puede llegar al cielo o al paraíso o al Valhalla o al Nirvana o la morada de Dios, o cualquier otra cosa que la gente crea sobre la otra vida. Cada uno de los dos se puede colocar en una de dos categorías: Logro humano y Logro divino, o, para decirlo simplemente, las religiones de "Hacer" y "Hecho". Me refiero al hecho de que hay cosas que debes hacer (Logro Humano) o no hay nada que puedas hacer porque ya se ha hecho (Logro Divino) para ganar la entrada al cielo.

El cristianismo bíblico solo viene bajo el título de Logro Divino. Todas las demás religiones del mundo deben colocarse bajo la etiqueta de Logro Humano. Consideremos primero algunas de las principales religiones, como el hinduismo, Budismo, Islam, judaísmo y ciertas denominaciones o cultos que profesan ser cristianos.

El hinduismo tiene unos 330 millones de dioses que deben ser apaciguados mediante algún tipo de ritual. Hace un par de años, me dieron un recorrido por un enorme templo hindú a las afueras de Chicago. El estacionamiento estaba lleno de autos de lujo. Había cantería importada de Italia. No se ahorraron gastos. Dentro, médicos, abogados e ingenieros, entre otros, según mi guía, estaban sirviendo comidas a los ídolos, Hanuman, el dios mono y Ganesha, el dios elefante.

El hinduismo es un sistema de obras: cosas que uno debe hacer para alcanzar. Hace un par de años, me dieron un recorrido por un enorme templo hindú a las afueras de Chicago. El estacionamiento estaba lleno de autos de lujo. Había cantería importada de Italia. No se ahorraron gastos. Dentro, médicos, abogados e ingenieros, entre otros, según mi guía, estaban sirviendo comidas a los ídolos, Hanuman, el dios mono y Ganesha, el dios elefante. El hinduismo es un sistema de obras: cosas que uno debe hacer para alcanzar *moksha*.

El cielo hindú. Implica la práctica del yoga, que, al contrario de lo que muchos han escuchado, nunca ha sido para mejorar la salud, sino más bien un medio de morir para el cuerpo con la esperanza de liberarse del reino físico. Se supone que esto le une a Brahman, la Deidad Suprema del Hinduismo. La reencarnación, un sistema que supuestamente le permite a uno abrirse camino hacia el cielo a través de muchos nacimientos, muertes y renacimientos, es una de las enseñanzas de esta religión.

El budismo también se trata de obras. Buda creía que la clave para alcanzar el Nirvana, que supuestamente es el estado de perfecta paz y felicidad, es a través de la comprensión de las Cuatro Nobles Verdades y practicando el Noble Óctuple Sendero.

En esencia, las Cuatro Nobles Verdades declaran que soportamos el sufrimiento debido a nuestros deseos o antojos. Estas "Verdades" afirman que el sufrimiento se detendrá cuando dejemos de tratar de cumplir esos deseos. Según el budismo, podemos lograr esto siguiendo el Noble Óctuple Sendero, que tiene los elementos de "visión correcta, intención correcta, discurso correcto, acción correcta, sustento correcto, esfuerzo correcto, atención correcta y concentración correcta". Todo esto lo hace el hombre *logro*, es decir, "hacer las cosas bien" para llegar al Nirvana.

En el Islam, el paraíso se alcanza cuando Alá sopesa las buenas obras de un seguidor contra sus malas acciones en una balanza en el Día del Juicio. El Corán declara: "Por lo que es bueno, quita lo que es malo" (Sura 11: 114). Es un proceso cuantitativo. Las buenas acciones deben ser mayores que las malas acciones. Del Corán nuevamente: "El balance ese día será verdadero: Aquellos cuya escala [de buenas obras] será pesada, prosperarán: Aquellos cuya escala será ligera encontrarán sus almas en perdición" (Sura 7: 8, 9).

Aquí hay un ejemplo interesante de lo que un musulmán enfrenta para entrar al paraíso: el 3 de abril de 1991, la revista egipcia, Akher Saa, grabó un acalorado debate entre cuatro mujeres periodistas y el jeque doctor Abdu-Almonim Al-Nimr, quien ocupa una posición alta en la Universidad Islámica Al-Azher. Uno de los periodistas le preguntó: "¿Es obligatorio el hijab [velo o cobertura para la cabeza] para las mujeres en el Islam? Si no llevo el hijab, ¿iré al infierno a pesar de mis otras buenas obras? Estoy hablando de lo decente mujer que no usa el hijab".

El Dr. Al-Nimr respondió: "Las ordenanzas en el Islam son muchas, hija mía, Allah nos hizo responsables de cada una. Significa que si haces esa ordenanza ganas un punto. Si descuidas una, pierdes un punto. Si rezas, ganas un punto; si no ayunas, pierdes un punto, y así sucesivamente". Continuó: "No inventé una nueva teoría ... para cada hombre hay un libro en el que se registran todas sus obras buenas y malas ... incluso cómo tratamos a nuestros hijos".

El periodista dijo: "Eso significa que, si no uso el hijab, no entraré en el infierno sin tener en cuenta el resto de mis buenas obras". El Dr. Al-Nimr respondió: "Hija mía, nadie sabe quién entrará en el fuego del infierno ... Yo podría ser el primero en entrar. El califa Abu-Bakr Al-Sadik dijo: "No confío en los planes de Alá, incluso si uno de mis pies está dentro del paraíso, quién puede determinar qué acto es aceptable y cuál no".

[Ver TBC, 10/91] *Haces todo lo que puedes hacer ...* y la responsabilidad es con Allah. Le pides aceptación [cursiva agregada para enfatizar].

En el judaísmo, el cielo se alcanza al guardar la Ley y sus ceremonias. Obviamente, eso no es consistente con lo que enseña el Tanakh (el Antiguo Testamento), sin embargo, esa ha sido la práctica del judaísmo durante milenios. Como Jesús dijo: "En vano adoran a [Dios], enseñando doctrinas mandamientos de hombres" (Mateo: 15: 9).

Sus palabras también se aplican a una serie de denominaciones y cultos "cristianos" que hacen hincapié en las obras necesarias para la salvación. Los testigos de Jehová, los mormones, los adventistas del séptimo día, los adherentes a la Iglesia de Cristo, los católicos romanos, los miembros ortodoxos orientales y rusos, los luteranos y muchos otros incluyen algo que debe lograrse o es necesario para la salvación, ya sea el bautismo, los sacramentos o unirse a su organización particular y cumplir con sus requisitos.

Aquí hay un ejemplo de los primeros 30 años de mi propia vida como católico romano. Vivía según un sistema religioso de leyes, muchas de las cuales un católico está obligado a cumplir. Comenzó con el bautismo. Si uno no es bautizado, la Iglesia dice que no puede entrar al cielo. También dice que aunque se requiere el bautismo, no es garantía. Hay muchas otras reglas similares que un católico debe cumplir.

Tengo un libro en mi oficina llamado *Código de Derecho Canónico*. Contiene 1.752 leyes, muchas de las cuales afectan el destino eterno de uno. Los pecados reconocidos por la Iglesia Católica Romana se clasifican como mortales o veniales. Un pecado mortal es aquel que condena a una persona al infierno, si él o ella muere sin que un sacerdote lo haya absuelto. Un pecado venial no necesita ser confesado a un sacerdote, pero si se confiesa o no, todo pecado se suma al castigo temporal de uno, que debe expiarse aquí en la tierra a través del sufrimiento o las buenas obras, o de lo contrario ser purgado en las llamas del purgatorio. después de la muerte de uno.

Hay obligaciones que un católico debe cumplir con respecto a las creencias y los hechos. Por ejemplo, uno debe creer que María fue concebida sin pecado (un evento llamado la Inmaculada Concepción). Si un católico no cree eso, comete un pecado mortal, que conlleva la pena de la condenación eterna. La fiesta de la Inmaculada Concepción es un día sagrado de obligación, un día en el que todos los católicos son *necesario* asistir a misa. No hacerlo podría resultar en la comisión de un pecado mortal.

Todos los sistemas de creencias que he mencionado, y muchos otros también, consisten en hacer o no hacer ciertas cosas para llegar al "cielo". Todos se basan en el logro humano. ¿Pero qué hay del cristianismo bíblico? ¿Cómo es eso diferente?

Efesios: 2: 8-9 lo explica para nosotros: "Porque por gracia sois salvos *a través de la fe*; y que [la salvación] no es de ustedes mismos: es el *regalo* de Dios: *no de*

*obras*, para que ningún hombre se jacte [énfasis agregado]. "Eso es bastante sencillo. Nuestra salvación no tiene nada que ver con nuestro *logros*.

El versículo 8 nos dice que es por *gracia* que somos salvos. La gracia es un favor inmerecido. Si hay algún mérito involucrado, no puede ser por gracia. Es el regalo de Dios. Entonces, si es un regalo, no puede ser de obras. Eso debería ser obvio. Alguien trabaja duro un mes y su empleador se acerca a él con su cheque de pago y le declara: "Buen trabajo, Joe, ¡aquí está tu regalo!" No, Joe *trabajó* por lo que le pagaron. Ningún regalo estuvo involucrado.

En cuanto a una persona que trabaja, Romanos: 4: 4 nos dice que su salario es un pago por la deuda que le debe su empleador, y su cheque no tiene nada que ver con la gracia o un regalo. Un trabajador que ha hecho un buen trabajo puede presumir o sentirse orgulloso del trabajo que ha realizado. Sin embargo, todo eso es contrario a la gracia o un regalo. Grace descarta cualquier sentido de mérito, y un regalo elimina cualquier sentido de algo ganado o pagado.

La enseñanza de Pablo en Efesios se afirma en su epístola a Tito, capítulo 3, versículo 4:

Pero después de eso apareció la bondad y el amor de Dios nuestro Salvador hacia el hombre, *no por obras* de justicia que hemos hecho, pero de acuerdo con su misericordia nos salvó, por el lavado de la regeneración y la renovación del Espíritu Santo; que derramó sobre nosotros abundantemente a través de Jesucristo nuestro Salvador; que justificados por su gracia, debemos ser herederos de acuerdo con la esperanza de la vida eterna. [Énfasis agregado]

Podemos ver que esto es consistente con Efesios: 2: 8-9. No es por nuestro *trabajos* que somos salvos, no por las obras de justicia que tenemos *hecho* - pero es *por su misericordia* que somos salvos.

Te puedes imaginar que, como católico romano condicionado por una vida de reglas y rituales de la Iglesia, tuve grandes dificultades para creer que *fe* era la única base por la cual podía entrar al cielo.

No tenía sentido para mí. Bueno, no solo tiene sentido, es la única forma posible de salvar a alguien. Está *milagrosamente sensible*.

En primer lugar, ¿qué mantiene a alguien del cielo o la vida eterna con Dios? Sabemos que la respuesta es "pecado". Aquí hay una pequeña muestra de los versos aplicables: Todos han pecado (Romanos: 3: 23); la paga del pecado es muerte (Romanos: 6: 23); el pecado nos separa de Dios (Isaías: 59: 2); el alma que peca morirá (Ezequiel: 18: En Génesis 2, Dios le explica a Adán las consecuencias de desobedecerlo. A Adán se le dijo que no comiera de cierta fruta en el Jardín del Edén. Era un mandamiento relacionado con la obediencia y el amor, no con el hecho de que Dios retuviera algo

de Adán, como lo implicaba la Serpiente. Recuerde, Jesús dijo: "Si un hombre me ama, guardará mis palabras", es decir, sus enseñanzas ( Juan: 14: 23). Nuestro amor por Dios se demuestra por nuestra obediencia.

¿Cuál fue la pena de Dios por la desobediencia? Génesis: 2: 17: "... porque el día que de él comas, ciertamente morirás ". Adán y Eva se amaron más a sí mismos que a Dios, porque no " guardaron [Sus] palabras ". Lo desobedecieron, y la consecuencia fue la muerte". el día que comas, seguramente morirás ". En las Escrituras, la muerte siempre implica separación, y en el juicio de Dios sobre ellas, se encuentran dos aplicaciones: 1) muerte física (la degeneración del cuerpo, que en última instancia conduce a su separación del alma y espíritu), y 2) separación eterna de Dios.

Adán y Eva no murieron instantáneamente, pero el proceso de muerte comenzó en ese punto para ellos y para toda la creación. *espiritual* La relación con Dios cambió de inmediato y para siempre. El juicio de Dios por el pecado es eterno: separación de Dios *Siempre* . Es una pena infinita. Y Dios, que es perfecto en todos sus atributos, incluida la justicia, tuvo que llevar a cabo el castigo. No podía dejarlos pasar y simplemente darles otra oportunidad. Eso hubiera significado que no era perfectamente fiel a su Palabra. La pena tenía que ser pagada.

Entonces, ¿qué podían hacer Adán y Eva? Nada, excepto morir física y espiritualmente, que se separará de Dios para siempre. ¿Y qué puede hacer el resto de la humanidad al ver que *todos han pecado*? Nada. Bien, uno podría preguntarse, ¿qué pasa si hacemos todo tipo de buenas acciones que podrían superar nuestros pecados, o si vamos mucho a la iglesia, o nos bautizamos, hacemos cosas religiosas, recibimos los sacramentos, y demás? Ninguna de esas cosas nos ayudará. ¿Por qué? Porque no pagan la penalidad. Y qué *lata* ¿hacemos? No hay nada que podamos hacer, excepto pagar la pena nosotros mismos al estar separados de Dios para siempre.

Nuestra situación sería absolutamente irremediable, excepto que Dios tiene algunos otros atributos además de ser perfectamente justos. ¡Él también es perfecto en amor y misericordia! "Porque tanto amó Dios al mundo" que envió a su Hijo unigénito para pagar la pena por nosotros ( Juan 3:16).

Y eso es exactamente lo que hizo Jesús en la cruz. Es incomprendible para nosotros que durante esas tres horas de oscuridad (cuando gritó "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?") Asumió los pecados del mundo y sufrió la ira de su Padre por nosotros. . En la cruz "probó la muerte para cada hombre" ( Hebreos: 2: 9), es decir, experimentó y pagó la pena infinita por los pecados de todos. Cuando eso *logro divino* terminado, Jesús gritó: "Está terminado", lo que significa que la pena se había pagado en su totalidad. Era un *adivinar* logro porque era algo que solo Dios podía hacer! Dios se hizo hombre y murió físicamente, porque la muerte física era parte de la pena. Sin embargo, como Dios-Hombre, pudo experimentar completamente el castigo que experimentarían cada pecador: estar espiritualmente separado de Dios para siempre.

La justicia de Dios exige el pago. O pagamos la pena nosotros mismos o recurrimos a Jesús por fe y recibimos los beneficios de su expiación sacrificial. ¿Qué dice Romanos 6:23? "Porque la paga del pecado es muerte; pero el *regalo* de Dios es vida eterna a través de Jesucristo nuestro Señor ". La Biblia no podría ser más clara que la salvación solo puede ser" el don de Dios "y que solo podemos apropiarnos de ese don por fe.

Cualquier intento de merecer la salvación por nuestras obras no es solo inútil: es imposible: "Porque cualquiera que guarde toda la ley y, sin embargo, ofenda en un punto, es culpable de todo" ( James: 2:10). Peor aún, es una negación del castigo infinito que Dios impuso, un rechazo del "don indescriptible" de Dios y un repudio de lo que Cristo logró por nosotros.

Solía ser que la mayoría de los evangélicos estarían de acuerdo. Este ya no es el caso, ya que la apostasía cobra impulso en estos últimos días. Recientemente, una encuesta de Pew Forum a más de 40,000 estadounidenses encontró que el 57 por ciento de los que dijeron ser evangélicos creían que Jesús no es el camino exclusivo al cielo. Dado que Jesús es el único que proporciona el logro divino, todo lo que queda es la ilusión inútil del logro humano para la salvación.